Llevaba tiempo el cantante Silvestre Dangond anunciando la llegada de su próxima producción: “La novena batalla”. Una forma audaz de generar expectación y un ambiente idóneo para la “revolución” musical que sugiere con este trabajo.

Sin embargo, a pocas semanas del lanzamiento oficial (previsto para el 14 de junio), el cantante se mostró sorprendido con la reacción de ciertos sectores en la ciudad de Valledupar (quienes formularon un rechazo insospechado).

Y es que, después de revelar el aspecto definitivo de la carátula en las calles de la capital del Cesar, los comentarios no se hicieron esperar. Desde la emisora Maravilla Stereo, el periodista Carlos Quintero mostró su reticencia hacia unos carteles que pueden incentivar la belicosidad de un público joven y, luego, otras opiniones aparecieron en medios impresos, como el de una psicóloga en la Vanguardia Valledupar que realzaba lo influenciable que es la juventud.

Ante estos hechos, Carlos Bloom, el manager de la agrupación conformada por Silvestre Dangond y Rolando Ochoa, negó de inmediato el hecho de que la carátula pudiera ser un aliento a actos guerreristas y presentó la Novena Batalla como el noveno Cd de un artista que pelea por estar en lo alto de la ola vallenata. Sin más.

Por su lado, el cantante se expresó en las redes sociales, primero restando importancia a las actitudes reaccionarias de algunos y, luego reivindicando su espíritu luchador y animando sus fans a seguir su senda.

“Dramatizar una carátula siempre se ha visto en todos los géneros. Allá los que se quedan con las manos cruzadas y no le ponen imaginación”, dijo Silvestre Dangond en Twiiter y luego agregó: “Siempre seremos criticados. Tienen que aprender a convivir con las críticas, inventos, calumnias, etc… Así hagas las cosas excelentes”.

El acordeonero Rolando Ochoa también defendió el concepto de la carátula en Twitter y la dedicó a todos aquellos que luchan por la patria en el ejército. “La IX Batalla es un homenaje a nuestro ejército nacional, unos muchachos luchadores llenos de humildad y amor por su país”.

Con todo esto, consideramos que es preciso hacer un análisis un poco más profundo de lo que significa la carátula del nuevo producto de Silvestre Dangond para entender las características de la música y del público que representa.

Con Silvestre Dangond hemos llegado a un Vallenato que, por definición, ya no tiene alma campesina, sino un temperamento marcadamente urbano y que se distingue por ser atrevido, rebelde y anticonformista.

Si bien es cierto que la música que produce Silvestre Dangond sigue catalogándose como Vallenato (debido a que muchos temas han sido compuestos por reconocidos autores del folclor), es cierto también que su espíritu se embebe del ambiente urbano de otros géneros como el reggaetón o el hip hop, donde el artista acepta también el papel de provocador.

En esos géneros, donde se suele abordar la vida como una lucha o una superación continua y donde se hacen constantemente referencias a los excesos y placeres de la vida (sexo y alcohol), las indumentarias militares son algo habitual.

Miremos los primeros grupos de rap americano (que han influido notablemente en la música occidental y colombiana de los últimos años) y comprobaremos que vestirse de militar no es algo novedoso. Ya en los años 90, los integrantes del grupo Public Enemy se vestían de militares. De la misma forma, los raperos de finales de los noventa –impulsores del estilo Gangster Rap– como son Snoop Doggy Dog, Doctor Dre, Wu Tang Clan, Busta Rhymes o Tupac Shakur, también adoptaron esa indumentaria que tiene que ver con una actitud rebelde e insumisa frente a los sucesos de la vida. Más adelante, siguieron los grupos de reggaetón con el uso del “camuflado” como estética predominante en algunos de sus video-clips.

Si hemos de hacer una lectura contextualizada de la carátula de la Novena Batalla, el vestido que expone Silvestre Dangond no puede considerarse ni un homenaje al ejército colombiano ni tampoco una ofensa en un momento en el que muchos llaman al espíritu pacifista. Sólo se trata de la expresión de una filosofía dialéctica del artista donde luchar es una constante.

La Novena Batalla es, en realidad, una batalla por permanecer en la mirada de los seguidores y de la sociedad, y, en este momento, podemos decir que el objetivo está logrado.